

ENRIC BOU / SUEÑOS REALES DEL 27

Digámoslo desde el principio: este es un libro extraordinario que demuestra que Soria Olmedo es el estudioso más sabio de mi generación y que, ampliando trabajos anteriores, supone un estudio sistemático y sistemico, exhaustivo e innovador, del mundo literario hispánico del *Modernism* o Modernidad, un momento clave de la llamada Edad de Plata. Con razón le leemos con envidia y provecho. Dentro de la obra crítica de Soria hay una entrega —y no precisamente menor— que me interesa especialmente. Es su edición crítica de la *Antología de Gerardo Diego* (así, con este título que la convierte en monumento), para la que estableció un hábil símil que tiene su deuda con un trabajo de Hans Magnus Enzberger. En la «Introducción» Soria se refería a «Las salas del Museo». Partía de la premisa de que las dos antologías que Gerardo Diego publicó en 1932 y 1934 se habían convertido en un punto de referencia inexcusable para el conocimiento y el disfrute de la poesía española del primer tercio del siglo XX, porque en ellas se encuentran representadas ampliamente las voces y corrientes más significativas del período:

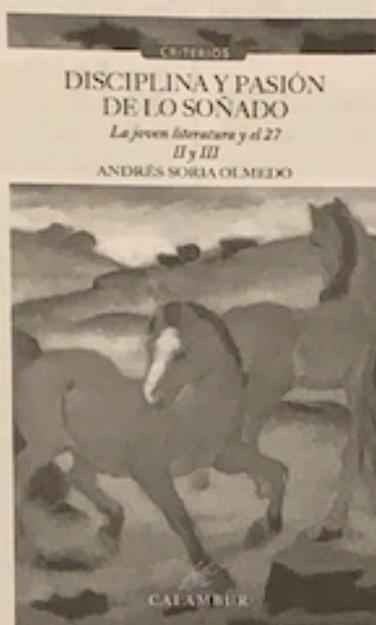
Uno de los modos de presentación de la antología como género ha consistido en asemejarla al museo, por cuyas salas el lector —«pasajero en museo»— deambula con libertad, sujetándose a la cronología o prescindiendo de ella si quiere acudir directamente al poema favorito —ya que la antología puede espacializar el tiempo, convertirlo en pura actualidad—, jugando a filiaciones y comparaciones (1991, 11).

El museo tenía dos pisos, unidos por un entresuelo. El bajo lo ocupaba el modernismo, la problemática de la modernidad en la poesía, con sus contradicciones comunes a la reflexión poética occidental desde el Romanticismo, y en toda su pluralidad de acentos y escuelas hasta llegar al presente de entonces.

Soria amplió la metáfora en otra antología, esta suya y de 2008, *Las vanguardias y la generación del 27*. Allí dispuso unas salas de museo para los cerca de cuatrocientos poemas la integraban. El período se organizaba en cuatro bloques: «Hacia el arte nuevo (1918-1924)», «La joven literatura (1925-1936)», «En guerra civil (1936-1939)» y «El exilio y el reino (1949-1983)».

Bibliotecas. Breve paréntesis para una confesión

El año pasado embalé y desembalé una de mis bibliotecas. Siguiendo a Alberto Manguel dije: «si «toda biblioteca es autobiográfica», embalarla equivale a «hacer la necrológica de uno mismo». Al desembalarla me topé con Walter Benjamin: «Si es cierto que toda pasión linda con el caos, la del coleccionista roza el caos de los recuerdos. El



desorden ya habitual de estos libros dispersos subraya la presencia del azar y el destino, haciendo revivir los colores del pasado». Afirmación que se complementa con la pluralidad de oposiciones que planteó Marina Warner: «los tropos de dispersión y reensamblaje, olvidar y conmemorar, perder y encontrar, abstracto y concreto, microcosmos y macrocosmos» (XXII). Para Alice Crawford, la biblioteca es

«una colección de libros, un centro para la erudición, una memoria universal, un laberinto o una confusión, un depósito de conocimiento oculto o secreto, un santuario, un archivo de historias, una fortaleza, un espacio de trascendencia, un foco de riqueza y exhibición, un vehículo de espiritualidad, un emblema de sabiduría y aprendizaje, una mente o cerebro, un modo de ordenar el universo, un mausoleo, una máquina del tiempo, un templo, una utopía, un lugar de reunión, un antídoto contra el fanatismo, un repositorio silencioso de innumerables libros no leídos, un lugar para la búsqueda de la verdad» (XVII).

La Biblioteca infinita de Borges nos acerca incluso al film de Resnais, *Toute la mémoire du monde* dedicado a la vieja BN parisina. He hecho este breve *excursus* porque al reorganizar la biblioteca pasaron entre mis manos varios libros de Soria Olmedo. Verlos, ojearlos (con y sin h), fue como revivir los treinta años de amistad y colaboraciones que nos han unido. Y ahora, recordando ese momento, me doy cuenta de que estos dos volúmenes recientes son las entregas tercera y cuarta de las Obras Completas del autor.

Obras completas de un hispanista

La primera entrega fue en 1987, un volumen fruto de la tesis doctoral, *Vanguardismo y crítica literaria en España (1910-1930)*, en el que mediante el examen de las revistas y algunos ensayos proponía la exploración del modo en que arraigaron y germinaron en la vida literaria española las semillas de los movimientos de vanguardia incluyendo modalidades de la recepción, los grados de preferencia y rechazo, la evolución de las teorías no solo desde dentro de los programas y manifiestos, sino también desde círculos tangentes a los ismos (*Revista de Occidente*) o adversos (*Razón y Fe*). La segunda fue el volumen *Fábula de fuentes. Tradición y vida literaria en Federico García Lorca*, Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2004. Ese libro se ampara bajo un conocido verso de Jorge Guillén, transformado por Lorca en alusión a una paraíso perdido, la angustia del sentido de la propia vida: «Sí, tu niñez: ya fábula de fuentes». Oportuna la cita y explicación del film de Joseph Cornell *A Fable of Fountains*. Entre otras razones porque daba cuenta de la fascinación que existe en el mundo por la figura y la obra de Lorca. Pero también porque le servía al autor para

Andrés SORIA OLMEDO (2017), *Disciplina y pasión de lo soñado. La joven literatura y el 27*, I, II y III, Barcelona: Calambur.

E. BOU /
SUEÑOS REALES
DEL 27

concretar el propósito del libro: trazar los caminos de la fábula interpretativa y rastrear las fuentes en textos y documentos. O dicho de otro modo menos poético: «iluminar y precisar la relación de García Lorca con lo remoto y lo ajeno, es decir con la tradición y la vida literaria» (15). Entre lo general y lo particular, lo erudito y lo crítico. El volumen era una elocuente prueba de lo mucho que había escrito Soria Olmedo sobre Federico García Lorca. Y mucho más que eso.

Entre esos libros y los actuales ha escrito otras contribuciones notables, en formato artículo, o catálogo de exposición (como *La Generación del 27. ¿Aquel momento ya es una leyenda?*, 2009). El centro de sus intereses ha sido —casi siempre— la «Joven literatura» y sus aledaños, vista como un fenómeno histórico que ha estudiado desde una perspectiva histórica y comparatista, pero también con una atención al texto, más allá de la vetusta *explication du texte*, en un *close reading* de altos vuelos.

La tercera y cuarta entrega de las «Obras Completas» de Andrés Soria Olmedo son los dos volúmenes que comento aquí, *Disciplina y pasión de lo soñado. La joven literatura y el 27*. Desde el prólogo Soria anuncia: «Disciplinar lo que se sueña mediante el cálculo claro y distinto tiene el resultado paradójico de que los receptores sientan la sangre y la pasión del cuerpo más inmediato» (7). Bajo esta justificación general, el primer volumen reúne catorce estudios de historia literaria de los años veinte y treinta. Se aborda la crítica de la «generación del 27» y sus contextos de tradición y vanguardia. Enfoques biográficos, *Ismael de Gómez de la Serna*, Juan Ramón y la vanguardia, la Residencia de Estudiantes, la revista *Favorables París Poema*, así como polémicas literarias y la relación entre literatura y artes y el compromiso de los años treinta. Corresponden a una «Claras jornadas de esperanza», según el verso de Guillén. El segundo se divide en dos secciones, «Tiempo de leer, tiempo de escribir» y «Nos vinimos acá, nos trajeron las ondas». Títulos, subtítulos, epígrafos han sido cuidadosamente seleccionados y corresponden en su eco a autores y obras fundamentales, de Lorca a Guillén, hasta llegar a Ayala. El conjunto de los textos, su ordenación de general a particular, nos permite apreciar la progresión del pensamiento y saber hacer crítico de Soria. Representan una suerte de autobiografía intelectual; y una *autorevolución* organizativa crítica de la literatura española del primer tercio del siglo XX. Este es un doble volumen que nos obliga a «mirar de frente los vertiginosos ojos claros de la muerte» puesto que en ellos «se dicen las verdades: las bárbaras, terribles, amorosas crueldades». Lo notamos en el sentido del humor que combina con un rigor y seriedad académica; el nivel de sana erudición que enseña distrayendo; lo generoso y atento, de atención y atenciones, pero también porque Soria es de los que «se fijan», con una gran capacidad de observar. Y de ahí deriva su dominio de las «relaciones», en la mejor estrategia del comparatismo.

Destaca su condición de organizador de correspondencias (Baudelaire y Claudio Guillén o Ezio Raimondi) y lector de epistolarios. Así consigue reconstruir un período, un ambiente. Una carta de Salinas escrita en París es interpretada así:

París va a suponer la enseñanza y la preparación universitaria, pero igualmente la meditación sobre «el París clásico, el bueno, el noble, el sabio», en sus contrastes enriquecedores: «Y luego, Margarita, cuando se sale de la biblioteca, se atraviesa un patio austero y venerable, el patio de la antigua Sorbona, sombreado por la cúpula de la iglesia que erigió el gran cardenal. Es decir, las dos cosas, el pasado en este patio añoso, y el presente en la biblioteca repleta de estudiantes. ¡Y ya ves, la luz de la sala de trabajo llega desde el patio secular! Es her-

moso, esto. Es como todo París, tradición y modernidad, raíz y hoja fresca» (II, 23).

En los diversos capítulos desfilan problemas teóricos: la «generación del 27» (¿existe?, ¿qué es?, en un texto de juventud con citas de Althusser!); Ramón y las vanguardias, o algunas figuras y libro importantes: Rafael Alberti y *Sobre los ángeles*, la problemática del exilio. Este último apartado dibuja una innovadora y sofisticada noción del exilio en clave republicana y literaria. Soria Olmedo es uno de los pocos críticos/historiadores de la literatura que no solo está atento al dato positivista, la información ínfima recuperada en una carta, una reseña olvidada, una valoración de época, sino que está al día y maneja con total soltura muchos de las últimas —utilísimas— reflexiones de la crítica y teoría de la literatura anglosajona, francesa o italiana.

Calvino reflexionó de modo pertinente sobre la lectura de los clásicos: «Un clásico es un libro que nunca ha terminado de decir lo que tiene que decir». Los estudios y ediciones de Soria Olmedo contradicen por otra parte la idea de que era mejor enfrentarse a los textos clásicos sin la protección de un aparato crítico. En Soria la erudición no es una cortina de humo para esconder el texto y las limitaciones del crítico. Nos ayuda a entender lo que es un clásico, y por qué lo son los autores de la Joven literatura. Quisiera terminar con las sabias palabras de Franco Fortini. Reconocía que era clave la capacidad de «hacer que hablen algunos de aquellos monumentos, y habitables algunas de las necrópolis o iglesias o ciudades» del pasado (1249). Esta potente imagen nos hace constatar que no basta con la filología, sino que es necesario que la cultura, la comunidad, se apropie de la obra. Soria es un erudito competente y formidable que amplía su investigación, apoyándose en la literatura y las artes, desde la intrahistoria, y propone un método experimental, capaz de abrir innovadoras lecturas críticas sobre los textos que estudia. Gracias a los fundamentos epistemológicos de este volumen, escrito con una prosa densa y elegante, precisa y metódica, los textos son iluminados con la estilística, el recurso al contexto histórico y social y, en especial, gracias al reflector que ciega de la intertextualidad, un modo certero de difundir pasión y disciplina. Sueños.

E. B.—UNIVERSITÀ CA'FOSCARI, VENEZIA

Bibliografía

- CRAWFORD, A. (2015): *The Meaning of the Library: A Cultural History*. Princeton: Princeton U. P.
- FORTINI, F. (2003): «Come si leggono i classici?» *Saggi ed epigrammi*. Milán: Mondadori, 1247-1259.
- MANGUEL, A. (2017): *Mientras embalo mi biblioteca: una elegía y diez digresiones*. Madrid: Alianza.
- SORIA OLMEDO, A. (1988): *Vanguardismo y crítica literaria en España (1910-1930)*. Madrid: Istmo.
- (1991): *Antología de Gerardo Diego. Poesía española contemporánea*, Madrid, Taurus.
- (2004): *Fábula de fuentes. Tradición y vida literaria en Federico García Lorca*, Madrid: Residencia de Estudiantes.
- (2007): *Las Vanguardias y la Generación del 27. Antología Crítica de Poesía Española*. Madrid: Visor.
- WARNER, M.: «The Library in Fiction», *The Meaning of the Library: A Cultural History*, Ed. Crawford, Alice. Princeton: Princeton University Press, 2015. 153-75.